



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10332

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjera.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º día de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 13 DE ABRIL DE 1890

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura.

Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para picaderos, Haras especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, via férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE
12. CASTELLINI 12.

VALIENTE AMISTAD

Quedamos en que aun es nuestro amigo el gobierno de los Estados Unidos, y lo seguirá siendo en tanto que Mr. Cleveland no haga un acto manifiestamente hostil á España. Esto es convencionalismo puro, pero así son las relaciones diplomáticas.

¡Qué amigos tienen, Benito! podrá decirse á España en vista de lo que es, política y vale la amistad de los Estados de la Unión.

El presidente de dicha república tiene sobre su mesa de despacho, en el archivo ó en el ministerio de Estado la resolución concurrente, acerca de la beligerancia, votada por las Cámaras de Washington, resolución que si acaso concurre á algo es á crear conflicto, sobre conflicto dificultad sobre dificultad. En tanto que no se decida á darle valor, la cordialidad de relaciones está asegurada; pero, dice muy bien «El Herald» ¿no sería preferible la declaración de beligerancia á este estado de cosas insostenible y bochornoso del cual sacan los rebeldes de Cuba todo el provecho que pueden desear?

El presidente no ha declarado aun beligerantes á Maceo y Máximo Gómez; mas ¿qué falta hace eso á los jefes de la insurrección cubana si de los Estados Unidos sacan auxilios de hombres, dinero y armas en la cantidad que apetecen? El «Comodoro» ha conducido una porción de expediciones filibusteras á la isla; el «Bermuda» ha llevado otras tantas con gran descaro, y no obstante haberse probado en clase de comercio que hacía, han sido abauelto sus tripulantes. Ahora le toca al «Childs», otro buque filibustero, que ha zarpado de Cayo-Hueso en pleno día, en presencia de un guarda-costas americano conduciendo una expedición, que ha de ser trasbordada en alta mar á otro buque que espera cargado de armas y municiones.

El hecho es de lo más escandaloso que se ha visto y en presencia de él surge en el pensamiento la siguiente pregunta: ¿Qué importa que el presidente de la república de los Estados Unidos dé carpetazo, por el momento á las resoluciones de las Cámaras, si los agentes de su gobierno presencian impávidos, tal vez gozosos, esas transgresiones tremendas?

Nada, no importa nada, si es

nada nos beneficia esa cordialidad de relaciones que sostenemos con los Estados Unidos. Con beligerancia reconocida ó sin ella no hemos adelantado un paso; y ahora como antes, si la embajada española denuncia una expedición y se le persigue, se le apresaa y se le juzga, se declara la aboliición de los expedicionarios y se les deja en libertad para que lleven las armas y municiones embargadas en el primer momento donde mejor les plazca.

Esto clama al cielo; esto es injusto; esto es atentatorio á nuestro derecho de que se nos respete; pero eso es lo que ocurre con escándalo del mundo entero.

Los rebeldes cubanos no han sido declarados beligerantes, pero tanto dá puesto que son, han sido y seguirán siendo auxiliados por los Estados Unidos, no de una manera encubierta, sino de un modo descaradamente escandaloso.

No bastaba que en aquellas Cámaras se permitiera lo que no se permite en las de ninguna otra nación, el insulto á una nación amiga; había que poner el inri á esa conducta extraña, y ya se le ha puesto. Ya salen las expediciones filibusteras para Cuba en pleno día y á presencia de los agentes de aquel gobierno.

El escándalo no puede llegar á más.

UN CRIMEN

El disparo de un arma de fuego oído en el interior del cuartel de Infantería de Marina, poco anteanoche en conmemoración á los vecinos de dicho cuartel.

Con la celeridad del rayo difundiose por la población la noticia de que algo anormal ocurría en el citado edificio, y en cumplimiento de nuestro deber nos encaminamos á la calle Real en donde interrogamos á varias personas que se encontraban en el suceso ocurrido.

Se trataba de un crimen, que parece á primera vista que reviste los caracteres de un asesinato, del cual pudimos obtener la siguiente versión:

Parece ser que á la hora de pasar lista por la noche, cometió un soldado una falta leve que fué reprendida por su cabo, á lo que la reprensión dió el fruto que el último se prometía, pues la falta se repitió después. Se asegura que esta segunda falta fué castigada de obra por el cabo.

Rompíó alas la compañía; se fué cada soldado á preparar su cama, y el cabo se dirigió á la suya, y cogiendo el soldado reprenido un fasil, lo descargó sobre su superior ocasionándole una herida gravísima en el vientre, de cuyas resultas falleció á la media noche en el Hospital; pero antes pudo declarar quien era su agresor, reconociéndole cuando se lo presentaron.

El soldado se llama José Vivas y es natural de un pueblo de la provincia de Gerona. El cabo era hijo de Aimería y se llamaba Basilio Martínez Zamora.

Sobre este suceso, que ha causado viva impresión no solo en el batallón de Infantería de Marina, si en la población toda, ha comenzado á instruirse el capitán del cuerpo, nuestro amigo D. Angel Rizo, el cual trabaja con gran actividad para dar pronto cima á su cometido.

PATRIOTISMO ADMIRABLE

De todos los ofrecimientos hechos al gobierno en las presentes circunstancias, ninguno tan importante, tan valioso y espléndido como el de los españoles residentes en Méjico.

Desde que comenzó la guerra de Cuba, comenzaron las manifestaciones patrióticas de aquella coléctiva tradiciones en algunas suscripciones, mediante las cuales han enviado á Cuba un millar de unidades para el ejército y han contratado la construcción de un buque de guerra para nuestra marina.

Pero estos regalos, con ser espléndidos, le han parecido poca cosa á los españoles residentes en Méjico y les ha bastado saber que en Cuba ya escaseaban el ganado de tiro y de silla, para te lastrar de manera urgente al presidente del Casino Español de la Habana á fin de que este señor ofrezca al Capitán general cuanto ganado le haga falta para las necesidades del ejército.

En medio de las desafecciones que la patria lamenta; en presencia de la ingratitude de que algunos malos españoles alardean, la conducta levantada, digna y noble de los españoles de Méjico, comenza y fertiliza.

Pasarán los días, los meses y los años y el estado actual de guerra medirá una era de tranquilidad trayéndonos todos los beneficios inherentes á la paz; pero no pasará nuestro agradecimiento á esa colonia modelo que con su conducta nos consuela, estimulándonos á hacer en pró de la integridad del territorio todos los sacrificios imaginables.

Cuando al patriotismo no se pone tasa ni medida al sacrificio, no se puede perder la partida.

Y que no se le pone en España tasa al patriotismo, ni retrocede ante el sacrificio por enorme que sea, lo atestiguan Oviedo, Valladolid y Barcelona armando á su costa batallones de voluntarios, y la colonia de Méjico comprando buques de guerra.

Con esos ejemplos á la vista ¿quién le puede pasar por la imaginación el pensamiento de que se pueda perder Cuba?

LA FREGATA «NUMANCIA»

Transformación del buque.—Reformas.—Historia brillante.

Entre los propósitos del general Beranger para aumentar la escuadra de guerra española figura, como ya hemos dicho, el de la transformación de la antigua fregata «Numancia» en un acorazado del tipo del «Vigaya».

El histórico buque puede resistir perfectamente la modificación proyectada.

Según afirman personas competentes que se han de examinar el buque, se encuentra en el mejor estado de conservación, demostrando la bondad de las construcciones navales de la casa «Forges et Chantiers de la Méditerranée», de la Seyne (Tolón), donde se construyó en 1887 el hermoso acorazado «Peláyo».

Solamente dos ó tres planchas del fondo serán substituidas por otras algo más pesadas.

El ferre interior, que es de madera de teca, se halla lo mismo que cuando se hizo el barco. El casco es de hierro forjado de 12 centímetros de espesor, y en el exterior, en la línea de flotación, se colocará una gruesa faja de acero, completando su poder defensivo una cubierta protectora como la de los modernos cruceros de combate.

La batería corrida, en la que monta los antiguos cañones Armstrong, desaparecerá en parte, quedando una batería central para cañones de tiro rápido, de 14 centímetros.

En la cubierta, y resguardada en torres blindadas, montará cañones Montoria, de 28 centímetros á prueba y popa, y de 14 centímetros en el resto del buque.

La antigua máquina de alta y baja presión, será sustituida por una de triple expansión, que le permita andar de 18 á 20 millas, con tiro natural, y su actual arboladura de fragata, será remplazada por dos palcos de hierro con codas mililitares, en las que montará cañones de tiro rápido y ametralladoras.

En por demás gloriosa la historia de la «Numancia».

Botada al agua en 1865, fué en su tiempo uno de los primeros y mejores buques blindados adquiridos por nuestra patria, y en los difíciles momentos de la guerra del Pacífico, partió al mando del imortal Méndez Núñez, con una misión de importación, á la corporación á unos trece escuadras.

Como había de ganar tiempo y el comandante era hombre de temple extraordinario y por lo mismo, muy acreditado, se avanzó con la «Numancia» por el difícil paso del estrecho de Magallanes, siendo el primer barco blindado que realizaba semejante hecho.

Después de su bombardeo del Callao, y terminada aquella campaña tan gloriosa para la honra nacional, regresó á España cruzando el Océano Pacífico y entrando por el canal de Suez en el Mediterráneo, siendo por lo tanto el primer buque de su clase que dió la vuelta al mundo.

Los acorazados modernos la relegaron á segundo lugar, del que la sacarán las reformas que en ella van á hacerse.

POR EL ARBITRAGE.

Un manifiesto, invitando á la opinión pública á reclamar el establecimiento de un tribunal permanente de arbitraje, para reemplazar en las razas de lengua inglesa las decisiones sangrientas de la guerra, acaba de publicarse por los cardenales Gibbons, arzobispo de Baltimore, Logue, arzobispo de Armagh, primado de Irlanda, y Vaughan, arzobispo de Westminster, es decir por los tres cardenales de lengua inglesa en nuestro hemisferio (el cardenal Moran, de Sydney, en Australia, Nueva Gales del Sur, es el cuarto en los antipodas).

Este documento, firmado el domingo de Pascua, dice que encontrará en su día muchas dificultades prácticas, pero que no serán irreductibles si el deseo de vencerlas es sincero y general. Una comisión de arbitraje existía hace siglos, cuando las naciones de la cristiandad estaban unidas en una sola fé, y en nuestra época ¿no se ha visto también á naciones que acudían á ese tribunal?

Los tres cardenales continúan con las manifestaciones siguientes:

Establecimiento de un tribunal permanente, compuesto, por ejemplo, de representantes autorizados de cada nación soberana, provistos de poder para nombrar jueces y árbitros según la naturaleza de los conflictos producidos. El reconocimiento de todos los principios generales definiendo y limitando la jurisdicción de ese tribunal y las causas que tendrá que juzgar. Serían nacidas nuevas garantías de paz que influirían seguramente en toda la cristiandad. Un tribunal internacional de arbitraje semejante formaría una segunda línea de defensa, del que se serviría después de haberse agotado todos los recursos diplomáticos. Tendría además la calidad

de retardar al rompimiento de las hostilidades hasta el momento en que la razón y el buen sentido hubiesen pronunciado solemnemente su última palabra.

CANTARES

Llego en mis horas de fiebre á recordar los momentos que encierran en sus entrañas esos mares y ese cielo.

Ese cielo y esos mares me descubren sus tesoros, pero hay problema más grande que á adivinar nubes ligas.

Nunca llego á definir el enigma de tu pecho, como ese cielo grandioso, como esos mares inmensos.

Des blancas rosas teñía el coral de mi ventana, y allí cambiaron sus hojas y mezclaron sus fragancias.

Arrojé mi mano en día una rosa de la planta, y murió su compañera al instante abandonada.

Hoy, con el rigor de la ausencia de tu lado me separa un acuerdo de aquel rosa y de aquellas rosas blancas.

VARIEDADES

ANAGRAMAS CON LETRA AUSENTE

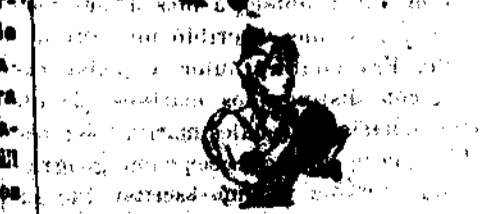
- TASA
- LACA
- SEN
- SILIA
- RIMA
- AROMA
- ANIANO
- LAPA

Hallar, añadiendo una letra á cada una de las ocho palabras anteriores, ocho nombres de mujer, y con las letras añadidas formar además otro nombre, también de mujer.

EROSOLIFICO



KE LA



LA